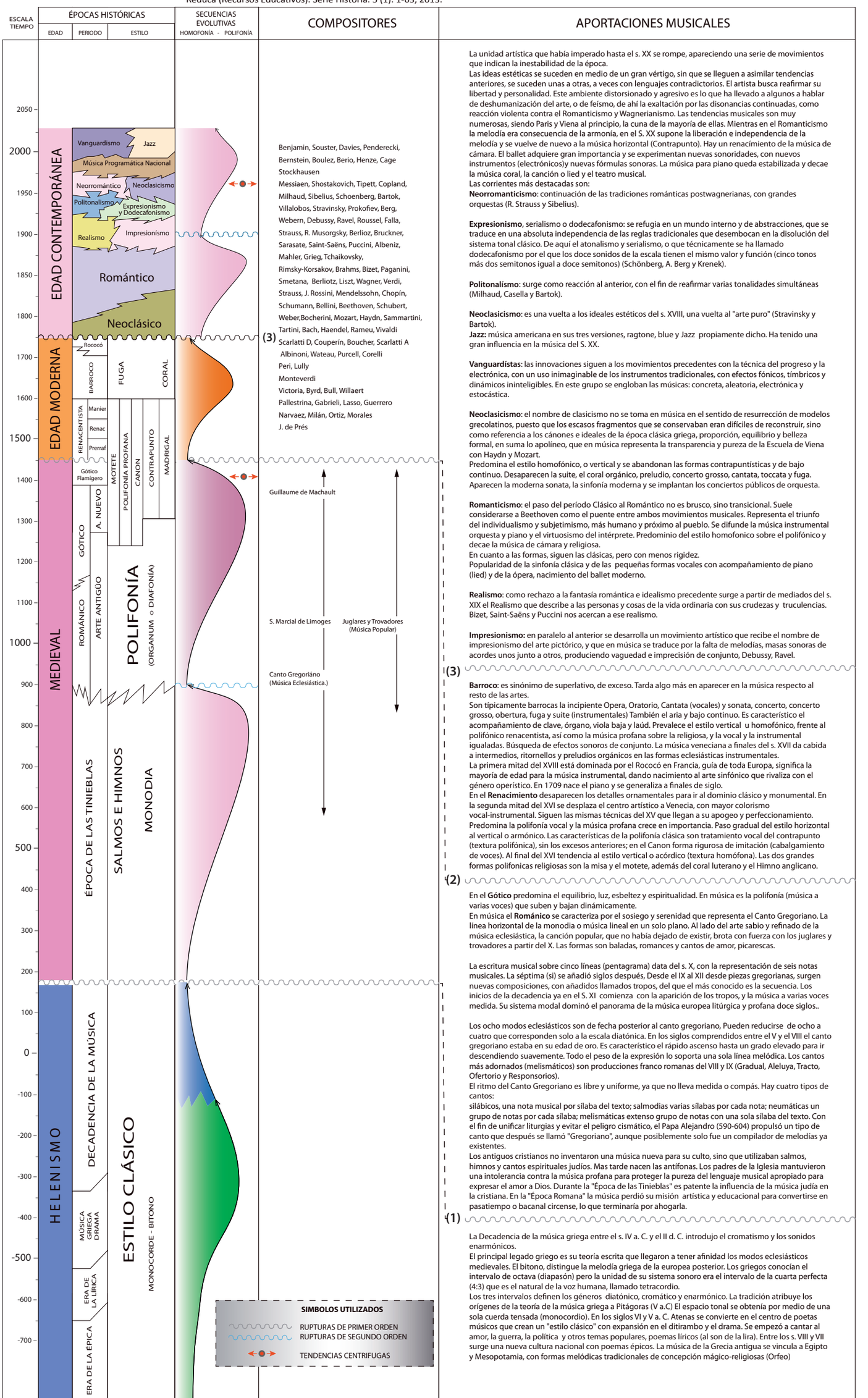
Antonio Hernández Samaniego.
Ensayo de una interpretación global de la evolución de la historia de las civilizaciones y de sus aportaciones culturales (Filosofía, Arte y Música) mediante su representación en columnas historiográficas.
Reduca (Recursos Educativos). Serie Historia. 5 (1): 1-63, 2013.

Figura 4. Música.



La unidad artística que había imperado hasta el s. XX se rompe, apareciendo una serie de movimientos que indican la inestabilidad de la época.
Las ideas estéticas se suceden en medio de un gran vértigo, sin que se lleguen a asimilar tendencias anteriores, se suceden unas a otras, a veces con lenguajes contradictorios. El artista busca reafirmar su libertad y personalidad. Este ambiente distorsionado y agresivo es lo que ha llevado a algunos a hablar de deshumanización del arte, o de feísmo, de ahí la exaltación por las disonancias continuadas, como reacción violenta contra el Romanticismo y Wagnerianismo. Las tendencias musicales son muy numerosas, siendo Paris y Viena al principio, la cuna de la mayoría de ellas. Mientras en el Romanticismo la melodía era consecuencia de la armonía, en el S. XX supone la liberación e independencia de la melodía y se vuelve de nuevo a la música horizontal (Contrapunto). Hay un renacímiento de la música de cámara. El ballet adquiere gran importancia y se experimentan nuevas sonoridades, con nuevos instrumentos (electrónicos)y nuevas fórmulas sonoras. La música para piano queda estabilizada y decae la música coral, la canción o lied y el teatro musical.
Las corrientes más destacadas son:
Neorromanticismo: continuación de las tradiciones románticas postwagnerianas, con grandes orquestas (R. Strauss y Sibelius).

Expresionismo, serialismo o dodecafonismo: se refugia en un mundo interno y de abstracciones, que se traduce en una absoluta independencia de las reglas tradicionales que desembocan en la disolución del sistema tonal clásico. De aquí el atonalismo y serialismo, o que técnicamente se ha llamado dodecafonismo por el que los doce sonidos de la escala tienen el mismo valor y función (cinco tonos más dos semitonos igual a doce semitonos) (Schönberg, A. Berg y Krenek).

Politonalísmo: surge como reacción al anterior, con el fin de reafirmar varias tonalidades simultáneas (Milhaud, Casella y Bartok).

Neoclasicismo: es una vuelta a los ideales estéticos del s. XVIII, una vuelta al "arte puro" (Stravinsky y Bartok).
Jazz: música americana en sus tres versiones, ragtone, blue y Jazz propiamente dicho. Ha tenido una gran influencia en la música del S. XX.

Vanguardístas: las innovaciones siguen a los movimientos precedentes con la técnica del progreso y la electrónica, con un uso inimaginable de los instrumentos tradicionales, con efectos fónicos, tímbricos y dinámicos ininteligibles. En este grupo se engloban las músicas: concreta, aleatoria, electrónica y estocástica.

Neoclasicismo: el nombre de clasicismo no se toma en música en el sentido de resurrección de modelos grecolatinos, puesto que los escasos fragmentos que se conservaban eran difíciles de reconstruir, sino como referencia a los cánones e ideales de la época clásica griega, proporción, equilibrio y belleza formal, en suma lo apolíneo, que en música representa la transparencia y pureza de la Escuela de Viena con Haydn y Mozart.
Predomina el estilo homofónico, o vertical y se abandonan las formas contrapuntísticas y de bajo continuo. Desaparecen la suite, el coral orgánico, preludio, concerto grosso, cantata, toccata y fuga. Aparecen la moderna sonata, la sinfonía moderna y se implantan los conciertos públicos de orquesta.

Romanticismo: el paso del período Clásico al Romántico no es brusco, sino transicional. Suele considerarse a Beethoven como el puente entre ambos movimientos musicales. Representa el triunfo del individualismo y subjetimismo, más humano y próximo al pueblo. Se difunde la música instrumental orquesta y piano y el virtuosismo del intérprete. Predominio del estilo homofonico sobre el polifónico y decae la música de cámara y religiosa.
En cuanto a las formas, siguen las clásicas, pero con menos rigidez.
Popularidad de la sinfonía clásica y de las pequeñas formas vocales con acompañamiento de piano (lied) y de la ópera, nacimiento del ballet moderno.

Realismo: como rechazo a la fantasía romántica e idealismo precedente surge a partir de mediados del s. XIX el Realismo que describe a las personas y cosas de la vida ordinaria con sus crudezas y truculencias. Bizet, Saint-Saëns y Puccini nos acercan a ese realismo.

Impresionismo: en paralelo al anterior se desarrolla un movimiento artístico que recibe el nombre de impresionismo del arte pictórico, y que en música se traduce por la falta de melodías, masas sonoras de acordes unos junto a otros, produciendo vaguedad e imprecisión de conjunto, Debussy, Ravel.

Barroco: es sinónimo de superlativo, de exceso. Tarda algo más en aparecer en la música respecto al resto de las artes.
Son típicamente barrocas la incipiente Opera, Oratorio, Cantata (vocales) y sonata, concerto, concerto grosso, obertura, fuga y suite (instrumentales) También el aria y bajo continuo. Es característico el acompañamiento de clave, órgano, viola baja y laúd. Prevalece el estilo vertical u homofónico, frente al polifónico renacentista, así como la música profana sobre la religiosa, y la vocal y la instrumental igualadas. Búsqueda de efectos sonoros de conjunto. La música veneciana a finales del s. XVII da cabida a intermedios, ritornellos y preludios orgánicos en las formas eclesiásticas instrumentales.
La primera mitad del XVIII está dominada por el Rococó en Francia, guía de toda Europa, significa la mayoría de edad para la música instrumental, dando nacimiento al arte sinfónico que rivaliza con el género operístico. En 1709 nace el piano y se generaliza a finales de siglo.
En el **Renacimiento** desaparecen los detalles ornamentales para ir al dominio clásico y monumental. En la segunda mitad del XVI se desplaza el centro artístico a Venecia, con mayor colorismo vocal-instrumental. Siguen las mismas técnicas del XV que llegan a su apogeo y perfeccionamiento.
Predomina la polifonía vocal y la música profana crece en importancia. Paso gradual del estilo horizontal al vertical o armónico. Las características de la polifonía clásica son tratamiento vocal del contrapunto (textura polifónica), sin los excesos anteriores; en el Canon forma rigurosa de imitación (cabalgamiento de voces). Al final del XVI tendencia al estilo vertical o acórdico (textura homófona). Las dos grandes formas polifonicas religiosas son la misa y el motete, además del coral luterano y el Himno anglicano.

En el **Gótico** predomina el equilibrio, luz, esbeltez y espiritualidad. En música es la polifonía (música a varias voces) que suben y bajan dinámicamente.
En música el **Románico** se caracteriza por el sosiego y serenidad que representa el Canto Gregoriano. La línea horizontal de la monodia o música lineal en un solo plano. Al lado del arte sabio y refinado de la música eclesiástica, la canción popular, que no había dejado de existir, brota con fuerza con los juglares y trovadores a partir del X. Las formas son baladas, romances y cantos de amor, picarescas.

La escritura musical sobre cinco líneas (pentagrama) data del s. X, con la representación de seis notas musicales. La séptima (si) se añadió siglos después, Desde el IX al XII desde piezas gregorianas, surgen nuevas composiciones, con añadidos llamados tropos, del que el más conocido es la secuencia. Los inicios de la decadencia ya en el S. XI comienza con la aparición de los tropos, y la música a varias voces medida. Su sistema modal dominó el panorama de la música europea litúrgica y profana doce siglos..

Los ocho modos eclesiásticos son de fecha posterior al canto gregoriano, Pueden reducirse de ocho a cuatro que corresponden solo a la escala diatónica. En los siglos comprendidos entre el V y el VIII el canto gregoriano estaba en su edad de oro. Es característico el rápido ascenso hasta un grado elevado para ir descendiendo suavemente. Todo el peso de la expresión lo soporta una sola línea melódica. Los cantos más adornados (melismáticos) son producciones franco romanas del VIII y IX (Gradual, Aleluya, Tracto, Ofertorio y Responsorios).
El ritmo del Canto Gregoriano es libre y uniforme, ya que no lleva medida o compás. Hay cuatro tipos de cantos:
silábicos, una nota musical por sílaba del texto; salmodias varias sílabas por cada nota; neumáticas un grupo de notas por cada sílaba; melismáticas extenso grupo de notas con una sola sílaba del texto. Con el fin de unificar liturgias y evitar el peligro cismático, el Papa Alejandro (590-604) propulsó un tipo de canto que después se llamó "Gregoriano", aunque posiblemente solo fue un compilador de melodías ya existentes.
Los antiguos cristianos no inventaron una música nueva para su culto, sino que utilizaban salmos, himnos y cantos espirituales judíos. Mas tarde nacen las antífonas. Los padres de la Iglesia mantuvieron una intolerancia contra la música profana para proteger la pureza del lenguaje musical apropiado para expresar el amor a Dios. Durante la "Época de las Tinieblas" es patente la influencia de la música judía en la cristiana. En la "Época Romana" la música perdió su misión artística y educacional para convertirse en pasatiempo o bacanal circense, lo que terminaría por ahogarla.

La Decadencia de la música griega entre el s. IV a. C. y el II d. C. introdujo el cromatismo y los sonidos enarmónicos.
El principal legado griego es su teoría escrita que llegaron a tener afinidad los modos eclesiásticos medievales. El bitono, distingue la melodía griega de la europea posterior. Los griegos conocían el intervalo de octava (diapasón) pero la unidad de su sistema sonoro era el intervalo de la cuarta perfecta (4:3) que es el natural de la voz humana, llamado tetracordio.
Los tres intervalos definen los géneros diatónico, cromático y enarmónico. La tradición atribuye los orígenes de la teoría de la música griega a Pitágoras (V a.C) El espacio tonal se obtenía por medio de una sola cuerda tensada (monocordio). En los siglos VI y V a. C. Atenas se convierte en el centro de poetas músicos que crean un "estilo clásico" con expansión en el ditirambo y el drama. Se empezó a cantar al amor, la guerra, la política y otros temas populares, poemas líricos (al son de la lira). Entre los s. VIII y VII surge una nueva cultura nacional con poemas épicos. La música de la Grecia antigua se vincula a Egipto y Mesopotamia, con formas melódicas tradicionales de concepción mágico-religiosas (Orfeo)

• DISEÑO : juanplaza2001@hotmail.com